

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.



EDICION DE LA MAÑANA.

Puntos de suscripción. En la administración de EL OCCIDENTE, Corredora de San Pablo, núm. 10, pral.—En la librería de Monier, Carrera de San Jerónimo, Cuesta, calle Mayor, Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Ballière, calle del Príncipe; Oliveros, calle de la Concepción Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Viernes 14 de setiembre de 1855.

PROVINCIA. En las principales librerías y por libranza franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46.—Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144.—En París en casa de los señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 15, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 211

## ADVERTENCIA DE LA ADMINISTRACION.

Suplicamos á nuestros apreciables suscritores, cuyo abono concluye en 15 del actual, se sirvan renovarlo para que no sufran retraso en el recibo de los números.

MADRID 14 DE SETIEMBRE.

Abandonando la Nación el terreno que espone tanamente habia elegido para discutir con nosotros, porque sin duda en él no encontraba ya posible su defensa, ni la del ministerio, pretende variar de cuestion y de objeto en la polémica, á que nos ha provocado.

Nosotros publicamos hace dias un artículo en que manifestábamos la difícil situación en que el ministerio va á hallarse ante las Cortes constituyentes, cuando interpellado sobre los sucesos que han tenido lugar en el interregno parlamentario, no pueda ocultar la inercia absoluta en que ha vivido. Nuestro apreciable colega la Nación tuvo por conveniente contestar á aquel artículo nuestro, manifestando por su parte que la vida del ministerio Espartero-O'Donnell no ha sido tan inactiva, y enumerando los actos que probaban en su concepto, que el gobierno ha hecho cuanto podia exigirse con justicia.

Nos apresuramos á aceptar el debate tal como nuestro colega lo proponia, y le declaramos desde luego, sin reserva de ningún género, que si logre probar que el ministerio habia llevado á cabo todo lo que él le atribuía, nosotros nos poniamos al lado de la Nación para defender á los actuales gobernantes del cargo de inactivos.

Hicimos mas, adversarios leales copiamos íntegras las palabras de nuestro estimado colega, en que sustancialmente se contenian sus argumentos en favor del gobierno. De este modo, todos nuestros lectores pudieron juzgar por sí mismos si nuestros anteriores raciocinios habian sido destruidos. Despues de reproducir las mismas frases de la Nación, las fuimos comentando una por una, con lo cual le dimos la grandísima ventaja de no discutir sino sobre lo que ella misma habia traído á discusión, y en la forma y términos que mas favorables para su causa le habian parecido.

Ahora ya no quiere que nuestra discusión siga tal como la habia planteado. Sea enhorabuena: estamos muy despacio, y nos merece muchas consideraciones nuestro colega para que nos neguemos á complacerle en cuanto de nosotros quiera. Además de que, comprendemos perfectamente que todo su ingenio y habilidad no bastan para dejar bien puesto el pabellon del ministerio Espartero. Cuando las causas son tan desesperadas, no basta para defenderlas el mérito de su abogado, por muy grande que ese mérito sea, como en efecto sucede en la ocasion presente.

Prescindamos, pues, por hoy de hablar del ministerio, ya que así lo quiere la Nación, y hablemos del Occidente, para dar á nuestro colega este gusto, sin embargo, que pudiera acaso dispensarnos de hacerlo nuevamente la circunstancia de haberlo hecho ya otras muchas veces, que á la Nación tambien plugo lo mismo.

Ante todas cosas, no podemos menos de decirle que ha leído mal nuestros escritos cuando

asegura que le hemos echado en cara su ministerialismo, y que le hemos dicho que por ser ministerial ha dejado de ser tan liberal como cualquier otro. Nunca nos hemos espesado en estos términos; siempre hemos respetado y siempre respetaremos el ministerialismo de nuestro colega, porque el Occidente no figura en el número de los periódicos que juzgan las intenciones de sus colegas, ni les dirigen ataques, sobre injustos, inconducentes al estudio y esclarecimiento de los negocios públicos.

Jamas hemos atribuido, como nuestro colega supone, un carácter afrentoso á su ministerialismo. Precisamente por esto mismo no hemos titubeado, á pesar de nuestros hábitos de templanza y tolerancia para escribir, en llamarle ministerial. La Nación no niega la exactitud de la calificación; si la hubiera rechazado, nos habríamos apresurado á recogerla inmediatamente.

Y aun nos ha de permitir la Nación que le digamos mas. Entre nosotros, que sin querer ni ofenderla, la hemos llamado ministerial y ella, que se da por resentida, porque se lo hemos llamado muchas veces, nos parece que no somos nosotros, sino ella, quien supone al ministerialismo un carácter poco lisonjero para el que lo profesa.

Satisfecho en esta parte nuestro cofrade, veníamos ya á lo que de nosotros dice.

El Occidente sabia muy bien, desde antes de bajar á la arena periodística, que podria causar estrañeza ver un periódico, que ageno de todas las pasiones de partido, á todo espíritu de bandería, se ocupa un día y otro día en el examen de los negocios públicos, en el estudio de los intereses nacionales, en el esclarecimiento imparcial y desapasionado de todas las cuestiones políticas, sin buscar polémicas enojosas sobre las combinaciones personales de los partidos, sin servir ambiciones individuales, sin presentar candidaturas de nombres propios para los puestos del poder, sin tener, en una palabra mas norte, mas objeto, mas mira, mas tendencia que el interés del país.

El Occidente, contando con esa posible estrañeza que su conducta tal vez causaria á algunos, creyó, sin embargo, que el mejor modo de servir á su patria era decirle la verdad, tal como en su leal entender la comprendiera; la verdad acerca de todo, sobre todos, y siempre.

La Nación, á lo que parece, no cree en los periódicos imparciales: segun nuestro colega, nadie tiene derecho á hablar en politica sin decir lo que representa, y de quien es procurador; sin tener una candidatura ministerial, á cuya defensa consagrarse. Nosotros creemos haber probado ya lo contrario; nos lisonjamos de haber demostrado, con nuestra conducta de muchos meses, que es posible ocuparse en las cosas políticas con un espíritu de completa imparcialidad.

El Occidente no es el procurador de nadie, ni quiere serlo; El Occidente no puede ofrecer á la Nación su candidatura ministerial, porque ni la tiene ni quiere tenerla. Nadie, sin embargo, puede negarnos por eso el derecho de juzgar á los hombres y á las situaciones; el derecho de opinar como opina la mayoría inmensa del pueblo español, que se cuida muy poco, aunque haya quien otra cosa crea, de las combinaciones y de los intereses personales de las diferentes fracciones, que pelean por el poder.

—A que hemos estado trabajando para monederos falsos.

—Lo creo así?

—Lo juraría.

—Diabli!

—Pues me importa tres caracoles, con tal que nos haya pagado en moneda falsa.

—Diabli! diabli! repitió Francisco con mas energía que antes.

—Volvamos á París y entremos en la primera taberna que veamos abierta, donde lo veremos.

—Muy inquietos los obreros por aquella sospecha, se dirigieron hacia el centro de París.

Entraron en una taberna, pidieron una botella que Andrés pagó con una de aquellas monedas.

El tabernero les devolvió el cambio sin hablar palabra.

Los luises eran buenos.

Andrés y Francisco partieron su pequeño tesoro y se fueron á acostar.

A la mañana siguiente habia mucho ruido y mucho movimiento en los patios y en las habitaciones del hotel de Nefles.

Por todas partes iban y venian lacayos de gran librea.

Seis caballos maravillosamente hermosos se colocaban en los pesebreros de las caballerizas.

Dos carruajes se instalaban en las cocheras.

Un cocinero y muchos marmosos invadían las cocinas.

Simona, vestida hasta con elegancia, entraba en el hotel.

El mayordomo lo presidia todo.

En fin, á cosa de las dos de la tarde, un ruido

Ni nos ha impedido nuestra imparcialidad tener ideas propias, que sustentar en todas ocasiones. Hemos sido imparciales, pero no neutrales. Desde que nuestro primer número vió la luz pública, se ha puesto á discusión en España todo lo discutible, y quizá algo mas. Sobre nada hemos reservado nuestra opinion, acerca de todo nos hemos espesado con franqueza, claridad, y muy á menudo con energía. Si la Nación no sabe aun lo que queremos, solo podrá consistir en que no nos ha hecho el honor de leer nuestros escritos.

Debemos, no obstante, advertir, que respecto de esto, no está nuestro colega de acuerdo consigo mismo. En su artículo de ayer nos dice: «Nosotros, y sin duda será torpeza de nuestra flaca inteligencia, no sabemos lo que es El Occidente.» Igual idea manifiesta por tres ó cuatro veces; pero al mismo tiempo se lee todo lo contrario en otros párrafos de su mismo artículo, uno de los cuales empieza así:

«Nosotros tenemos formada nuestra opinion respecto al Occidente, y si bien creemos que su conciencia y sus convicciones políticas son tan profundas y respetables como las del que mas, se nos antoja que nuestro colega, etc.»

Dejando á nuestro colega el cuidado de concordar sus ideas en este punto, en que las manifiesta tan opuestas y contradictorias, vamos á rectificar algunas otras muy erróneas que su artículo contiene.

La Nación parece dar una gran importancia al hecho de consignar si es mas ó menos liberal que nosotros, y toca al cielo con las manos porque hemos podido dudar de su mayor liberalismo. Si la Nación no nos hubiera llamado, sin venir á cuento, reaccionarios, retrógrados, y ultra-moderados, se hubiera aborrido que le digáramos lo que no es mas que una verdad indudable. No conformándonos con aquellas calificaciones, que no merecíamos, le recordamos que en ninguna cuestion, absolutamente en ninguna, hemos profesado doctrinas menos liberales que nuestro colega, el cual en ciertas ocasiones, como cuando pidió trabas para la imprenta, espuso ideas, que por poco liberales rechazó la Esperanza. Ante esto no tiene la Nación mas remedio que hacer una de tres cosas; ó negar los hechos que nosotros afirmamos, ó concedernos la razon, ó callar.

Insiste la Nación en llamarnos retrógrados, porque dice que hacemos coro con los periódicos ultra-reaccionarios para condenar la política actual. Observe nuestro colega que el número de los coristas es mayor de lo que dice. En condenar la política del actual Gobierno, está de acuerdo el Católico con la Soberanía nacional; en censurar la marcha de la Administración de la Hacienda, se hallan conformes el Parlamento y el Clamor público; en lamentarse de la falta de actividad que se nota en el poder, conviene la Libertad con las Novedades; para no ser ministeriales, formamos coro hoy todos los periódicos de Madrid, excepto la Nación, que para cantar las alabanzas del Ministerio Espartero no puede salir de hacer arias, pues no encuentra quien le ayude, siquiera para formar un duo. No decimos esto por ofender en manera alguna á nuestro colega, pues el estar solo no supone necesariamente falta de razon. No hacemos mas que consignar un hecho.

Por último, cree la Nación que nuestra independencia de todos los partidos, nuestra repugnancia á presentarnos como procuradores de personas determinadas, es causa de que no re-

presentando El Occidente á nadie en politica, sea un periódico poco autorizado. Se nos va figurando lo contrario desde que vemos la insistencia con que una y otra vez trata la Nación de nuestro periódico, de lo que es, de lo que opina, de lo que quiere y de lo que representa.

Ayer dimos cuenta á nuestros lectores de los estragos que ha principiado á causar el cólera en la provincia de Santander y en su capital.

No repuesta todavía la ciudad ni los pueblos á ella unidos del grave quebranto que el año anterior les produgeron los horrores de la asoladora epidemia, y que tantas pérdidas y sacrificios les costaron, vuelven á sufrir su pernicioso influencia en las tristes circunstancias actuales, y con los antecedentes que acabamos de mencionar.

Tanto por estos títulos, como por los que á la consideracion del país y del gobierno tiene Santander, que tanto contribuye á sostener las cargas públicas y á impulsar los progresos y ventajas del comercio y la navegacion, y que además en los momentos le prueba no ha escaseado esfuerzos de ningún género en favor del trono legítimo y de las libertades patrias, el ministerio debe dar muestras de solicitud y auxiliar con cuantos recursos pueda á la leal provincia que sufre por segunda vez, en muy poco tiempo, los mas duros rigores del cólera.

El mal estado de la Caja de depósitos llama un día y otro la atencion de la prensa, por los muchos intereses á que afecta el mencionado establecimiento del Gobierno. Los depósitos en metálico ascendían al fin de la semana á 50.742,580 rs. 5 mrs.; y para responder de esta cantidad no existia en la Caja mas que 1.770,780 rs. 8 mrs.; así es que muchas personas no pueden sacar sus depósitos por falta de fondos.

Esto da lugar á continuos cargos contra el señor Brul, al que dirige uno de nuestros colegas las observaciones que siguen:

«¿Qué se ha hecho de las promesas que para pagar todas las obligaciones del Tesoro han hecho algunos periódicos en nombre del Sr. Brul?»

«Que el estado del Tesoro es poco satisfactorio, lo prueban las operaciones de crédito que diariamente se están haciendo, las cuales no bastan para cubrir las obligaciones. Los cupones del semestre vencido en julio, como los fondos de la Caja de depósitos, están aun sin pagarse. Esto no obstante, parece que á cuenta del anticipo hay ya cobrados 150 millones, y que de algunas provincias ha llegado ya á esta corte parte de este dinero. Además se anuncia que el Crédito mobiliario de París iba á adelantar al Gobierno 30 millones de reales, con la garantía de los títulos de la emision de los 2,000 millones, y hoy sabemos que hace dos dias el Tesoro se vió en la necesidad de negociar con el Banco de San Fernando un anticipo de 10 millones de rs., que parece sale al 11 por 100, dando en pago libranzas sobre provincias á diferentes plazos. Parece tambien que con la garantía de títulos de la citada emision de 2,000 millones, se han estado haciendo estos dias algunas otras operaciones.

«No se comprenden realmente estas negociaciones de crédito despues de lo que han dicho los periódicos ministeriales, y con los grandes recursos en que se supone al Tesoro; pero no por eso deja de ser menester cierto que el señor Brul no logra salir de apuros. De todas maneras, es verdaderamente sensible que la Gaceta, que tan solícita se halla siempre para rectificar

La inesperada presencia del banquero judío habia desvanecido los hermosos sueños de nuestro héroe. Quedábale, es verdad, Margarita, pero Margarita sin dinero.

Era pues indispensable estrechar cada vez mas los vínculos de la asociacion de los caballeros de camino real, y sacar los mejores resultados posibles de esta asociacion.

En su consecuencia se celebró una nueva asamblea la mañana siguiente á la en que se habia celebrado la infame parodia de aquel casamiento.

En esta asamblea se decidió que los caballeros de camino real abandonarían la Alemania y el castillo de Falkenhorst, para ir á explotar el paraíso terrenal de los aventureros de toda estufa.

Se adivinara que hablamos de París.

Dionisio trazó un plan rápido que fue aprobado por unanimidad.

Con un nombre supuesto, presentariase el joven con un gran tren, tendria una gran casa, recibiria á todo el mundo, y de este modo, al abrigo de toda sospecha, prepararian buenos golpes.

Se decidió que Roncesvalles marcharia el primero y organizaria aquella extraña comedia que nuestros terribles actores se proponian representar á costa de los parisienses.

Dirigiese los fondos necesarios de la caja del capitán y de la especial de la asociacion.

Quedaba para Dionisio una dificultad de las mas graves.

Era confesar á Margarita que le habia engañado, y que no se llamaba Raoul de Navailles.

Dionisio salió fácilmente de esta dificultad, para la cual le ayudó la confiada credulidad de la joven.

noticias y versiones de ninguna importancia, guarde constantemente el mas profundo silencio acerca de estas operaciones, dando lugar con él á toda clase de interpretaciones.

La direccion general de ventas de bienes nacionales publica un estado del que resulta que con arreglo á la ley de desamortizacion se han redimido hasta el 12 de setiembre 542 censos, importando su redencion 2.637,966 rs., y se han adjudicado á compradores 380 fincas, que habian sido sacadas á subasta por la cantidad de 4.879,069 rs. 21 mrs. y cuyo valor en el remate ha ascendido hasta 8,942,490 rs. 24 maravedis, resultando por lo tanto á favor de la nacion una diferencia de 4.063,421 reales 3 maravedis.

Desde esta corte escriben á un periódico barcelonés:

«Me apresuro á participar á Vds. un hecho que no tardará en agitar á la prensa y al público en general.

Parece que en cierta empresa que toca particularmente á esas provincias, se han descubierto enredos y agios tan escandalosos, que dejan muy atrás los del célebre camino de hierro de Cádiz á Sevilla.»

Ya se encuentra en Buenos-Aires D. Jacinto Albistur, ministro extraordinario de España en las repúblicas del Plata. El cónsul, Sr. Zambrano, iba á ser relevado, porque pasaba de encargado de negocios al Ecuador.

Se ha dicho que el Banco de San Fernando tiene el proyecto de hacerse cargo de la parte del anticipo que quede por cubrir, una vez terminada la prórroga concedida á los que voluntariamente quieran verificarlo.

Los obreros de Madrid, por lo que parece, han dirigido una manifestacion á los de Cataluña y á los de España en general, invitándoles á formar una solicitud que el periódico el Eco de la clase obrera se propone publicar, y en la que pedirán á las Cortes que se conceda á los obreros el derecho de asociacion.

El secretario de la primera autoridad de las islas Filipinas, á nombre de su jefe, ha dirigido á los alcaldes de aquellos pueblos la carta-circular que á continuacion trasladamos para recomendar la suscripcion á un periódico de esta corte.

«MANTLA 9 de junio.  
Muy señor mio: Siendo el periódico titulado la Nación, que se publica en Madrid, el papel que mas sostiene los intereses de nuestro actual gobierno, emitiendo las mejores ideas de moralidad y buenos principios, no puedo menos de recomendar á Vd. particularmente se sirva promover en esa provincia la suscripcion á dicho periódico, dirigiéndose al efecto á la redaccion del Boletín oficial encargado de recibirlo.

Con este motivo me repito de Vd. atento seguro servidor. Q. S. M. B., el secretario de gobierno, por S. E., Juan A. Martínez.—Señor alcalde mayor de...

Un diario de la mañana juzga el anterior documento en estos terminos:

«El señor general Crespo, y en su representación el Sr. Martínez, ofenden tan grave como gratuitamente á la prensa periódica, suponiendo que la Nación emite mejores ideas de moralidad y buenos principios que los demas órganos de la opinion.

Hé aquí como se compuso.

Primero, con un pasaporte cualquiera y papeles falsos entraron en Francia Margarita y Dionisio.

En seguida se instalaron en una casa de campo que habia en la mitad del camino entre la frontera y París.

Dionisio pretestó para ello la necesidad de escribir á su padre, el vizconde de Navailles, para darle parte de su matrimonio y pedirle autorizacion de llevarle su mujer.

Al cabo de quince dias llegó por el correo una respuesta á esta carta.

Esta carta, con el sello de París y las armas de los Navailles era fulminante.

El padre imitado hechaba en cara á su hijo en términos amargos el haber contraído sin su consentimiento una union que razones de familia no le permitian aprobar ni reconocer.

Recordábale que hacia mucho tiempo estaba resuelto su matrimonio con su prima Odila de Bellgard, y concluía de este modo la carta:

«Por la primera vez, desde que Dios y nuestros reyes nos hicieron nobles, falta un Navailles á su palabra, á la autoridad paternal y al juramento.

«Eso es una felonía y una deslealtad.

«No miro como mi hijo al que ha dado su nombre ó dispuesto de su mano, sin pedirle un permiso que de seguro le hubiera negado.

«Jamás llamaré hijo mío á esa estrangera, que ha entrado furtivamente en mi familia.

«Jamás irá la mas minima parte de mi fortuna á un hijo que ha desconocido todos sus deberes para conmigo, ni á los hijos de este hijo.



Y qué diremos del medio de fomento que adoptan los señores prebendados para sus periódicos? Que aun resuenan en nuestros oídos las interminables declamaciones con que censuraban un proceder semejante en tiempos del *Heraldo*. Una diferencia hay ahora, sin embargo, que prueba los adelantos de esta época, y es que la prensa ministerial busca ya mercados en remotas climas para la salida en sus productos.

Dícese que la navegación del Tajo hasta Lisboa va á recibir en breve el impulso quizá definitivo. De acuerdo los gobiernos de España y Portugal en llevarla rápidamente á cabo, marchará inmediatamente á hacer un viaje de exploración por el mismo Tajo el director general de Obras Públicas, señor Montesinos, acompañado del ingeniero Ardanaz y del señor Montemayor, diputado á Cortes; este ya salió ayer para Trujillo, donde debe aguardar á sus compañeros. La comisión debe llegar á Lisboa y allanar allí, bajo la presidencia de nuestro representante, las últimas dificultades del negocio.

Leemos en el periódico del gobierno:

«El ministro de Fomento ha sometido al examen del consejo de Instrucción Pública el Plan de Estudios redactado por hombres eminentes en la ciencia y prácticos en la enseñanza.»

«Además de este trabajo se está redactando un proyecto de ley sobre la instrucción primaria, fundado en las bases establecidas en el plan.»

«Y por último, el ministro, con acuerdo con la idea que anunció en el preámbulo del decreto de supresión de la escuela preparatoria, ha formulado las bases de un arreglo general de la enseñanza profesional ó de las escuelas especiales, á las cuales dedica una atención preferente.»

«Luego que todos estos trabajos estén concluidos y hayan sido examinados por el Consejo de Instrucción Pública, cuya ilustración es una prenda segura de acierto, serán, no publicados por un decreto, como algunos periódicos han temido, sino presentados, según parece, á las Cortes constituyentes.»

Dice la Gaceta:

«Un comunicado de Badajoz que, con fecha del 9 se ha dirigido á el Parlamento, y que este periódico inserta en su número de hoy, carece de exactitud en los hechos que refiere, y es cuando menos aventurado en sus juicios, puesto que tanto los desagradables sucesos del 17 del pasado julio, como el ataque que en el siguiente día sufrió la propiedad con la destrucción de algunos cajones del mercado, están pendientes del fallo de los tribunales de justicia.»

«La organización y alistamiento de la Milicia Nacional se está practicando aun con arreglo á las leyes. La designación de concejales se habrá hecho ó está haciéndose á esta fecha que debe hallarse reunida la diputación provincial. Bueno será pues suspender el juicio y esperar los resultados de estas operaciones para poder apreciar con más fundamento las prematuras noticias del comunicante de Badajoz.»

«El tiempo vendrá á dar la razón al que la tenga, y al gobierno ocasión de aprobar ó censurar los actos de la autoridad superior civil de la provincia.»

El ministerio de la Guerra dice ayer en el periódico oficial:

«Con referencia á cartas recibidas del departamento de los altos Pirineos, se ha hecho circular la noticia hace algunos días, de que unos 200 carlistas emigrados, burlando la vigilancia en la frontera del vecino imperio, habían logrado salvarla armados, engrosando las pequeñas partidas que recorren la capitania general de Cataluña. Partes oficiales recibidas en este ministerio la desmienten completamente, continúan las autoridades francesas con el mayor celo vigilando su frontera, é internando á cuantos pretendían unirse á las gacillas.»

La reina en despacho ordinario de 8 del corriente, se ha dignado nombrar:

A don Luis de la Mota Hidalgo, prior que ha sido de la parroquia de Santo Tomás y actualmente párroco de la de San Pablo en la ciudad de Ubeda, para la dignidad de Arcediano de la santa iglesia catedral de Jaén, vacante por fallecimiento de don Diego Calderon Hidalgo que la obtenía.

A don Mariano Sevillano, capellán que ha sido en varias parroquias de esta corte, para el beneficio vacante en la espresada santa iglesia por fallecimiento de don Francisco Cristóbal Ruiz que la obtenía, y

«Se que esto os importa poco, pues sois rico por vuestra madre y no necesitáis de mí.

«Unicamente, como desde ahora no sois mi hijo os prohibo, no solo presentaros delante de mí en lo sucesivo, sino también llevar mi nombre.

«Vos tenéis el de vizconde de Pessac, tomad ese nombre y ese título y dejad el de Navailles.

«Solo con estas condiciones puedo olvidaros y haceros la gracia de no maldeciros.»

Dionisio que había tenido maña de palidecer y de derramar lágrimas de cólera, presentó con mano trémula esta carta á Margarita diciéndole:

«Querida mía, ya lo veis, nuestro destino es común; una fatalidad igual nos persigue... esta carta es igual á la que os dirigí vuestro padre.

Margarita lloró amargamente; pero amaba á Dionisio con un amor ardiente, exclusivo, exaltado y recibió sus consuelos y sus caricias, oyó decir con una voz dulce y tierna, que casi se creía así feliz, pues de este modo sería exclusivamente para ella, en medio del aislamiento en que se encontraba.

Al mismo tiempo que Dionisio recibió la carta de que acabamos de hablar, que había puesto en el correo su fiel Roncesvalles, recibió otra de su fiel teniente, dándole cuenta de todo lo que había hecho hasta entonces.

Se hablaba del arrendamiento del hotel de Nefles, de cuyo arrendamiento se había determinado por un plazo que por casualidad había visto en que se revelaba la existencia de subterráneos desconocidos para los actuales propietarios del hotel.

Dionisio y Margarita marcharon luego que estuvieron concluidos todos los preparativos.

A don Salustiano Real de Mora, cura ecónomo de la parroquia de Cañada del Hoyo, diócesis de Cuenca, para el beneficio de su santa iglesia catedral, vacante por fallecimiento de don Jacinto Gutierrez que la obtenía.

El gobernador capitán general de Puerto Rico, con fecha 12 de agosto próximo pasado, participa que el orden público continuaba sin alteración en aquella isla, y que el estado sanitario no era aun completamente satisfactorio á causa de seguir reinando la fiebre amarilla con la misma intensidad de que dió conocimiento en sus partes anteriores.

Rectificando la Gaceta una noticia de la Soberanía Nacional dice:

«La ligera indisposición, sin ningún síntoma alarmante, que ha sentido antes de ayer el duque de la Victoria, no le ha obligado á permanecer en cama más que un día, ni ofrecido el menor temor.»

«Cuando SS. AA. RR. los serenísimos señores infantes duques de Montpensier, residentes hoy en el extranjero, han sabido las desgracias ocasionadas por el cólera, en varias ciudades del reino, han tenido á bien disponer se entregue la cantidad de nueve mil reales para los enfermos y familias pobres, que han sufrido pérdidas por el cólera en Granada, Murcia y Valencia.»

El ferrocarril-carril de Barcelona á Tarrasa, que forma parte de la línea hasta Zaragoza, acaso se ponga en explotación el mes de octubre próximo. El día 9 debió salir de Barcelona el gobernador civil á inspeccionar las obras. Durante el mes de agosto, la provincia de Barcelona ha puesto en las arcas del tesoro 20,148,104 reales.

Según las *Novedades*, ayer debía tratarse por primera vez en el Consejo de ministro de los presupuestos de 1856.

Ahora se dice que el cuarto militar de S. M. el Rey se compondrá del general Fitor, como jefe de él, persona á quien S. M. profesa cordial estimación desde la época en que siendo coronel del Príncipe, lo tuvo á sus órdenes, y de tres coroneles.

A lo que ya hemos dicho de los proyectos de la sociedad del *Crédito mobiliario* añade ayer la España:

«Que el gobierno anda en tratos con los directores de la compañía francesa del *Crédito mobiliario* es cosa de pública notoriedad. Lo que no se sabe tanto es que con delegación formal del señor ministro de Hacienda se encuentran actualmente en París tres comisionados, dos de ellos españoles, y todos tres muy conocidos en Madrid, con el encargo de seguir las negociaciones.

«Cuál es el objeto verdadero de ellas? Aquí entran las conjeturas más ó menos fundadas aunque no hay peligro alguno en asegurar que todo se dirige á que el *Crédito mobiliario* preste dinero al gobierno español. Unos dicen que la base del empréstito será la proyectada expedición á Crimea, y que el dinero será exclusivamente consagrado á los gastos de la última expedición. Otros indican que el *Crédito mobiliario* tiene el pensamiento de construir por su cuenta el ferrocarril del Norte, y otros aseguran, por último, que lo que el *Crédito mobiliario* desea ante todo, es conseguir la facultad de establecer en Madrid una sucursal para los negocios de giro y de crédito, y que si la obtiene, manifestará su agradecimiento ayudando al gobierno para que pueda ir saliendo de sus apuros financieros. Caso de que llegue á establecerse la sucursal, lo que quisieron sus fundadores es que una tercera al menos de los accionistas se compusiera de españoles, á fin de estimular, como es natural, el interés público y preparar la opinión para que el nuevo establecimiento fuese bien recibido. La combinación es tan acertada como oportuna y revela bien á las claras que el que la ha concebido entiende bien esta clase de asuntos. Nada tiene de

Y a los hemos visto aparecer de la silla de posta en el zaguan del hotel.

En la época en que esto sucedía, los parisenses frecuentaban una casa brillante, donde había una mujer bonita y joven que les hacía los honores.

Bastábales, como ahora les basta, que las personas en cuyos salones se divertían, parecían nobles y ricos.

Así pues cada día el hotel de Nefles era el teatro de brillantes fiestas, á las que concurría lo que hemos convenido en llamar todo París.

La señora vizcondesa de Pessac hacía los honores de la casa con una gracia infinita y con las apariencias de la alegría más franca y más inagotable.

Y sin embargo, muchas veces aquella alegría no era más que una máscara.

Muchas veces lloraba Margarita en silencio, cuando pensaba en su padre y en su hermana. Algunas veces la había escrito á escondidas; pero la zureidora convertida en doncella de labor, la gentil Simona, obedeciendo á órdenes espesas, jamás había dejado de entregar á Dionisio las cartas que Margarita le encargaba llevase al correo.

Se supondrá que no marchaban estas cartas.

«Oh! exclamaba tristemente Margarita, me han olvidado... mi padre me ha maldecido... mi hermana no se acuerda de mí... ó si se acuerda es para despreciarme ó aborrecerme... Qué he hecho Dios mío para merecer esto?»

Y Margarita ocultaba el rostro en las manos.

Abundantes lágrimas corrían por sus mejillas y hubiera querido morir...

Pero por la noche había baile en el hotel.

estrado, los fundadores del *Crédito mobiliario* son israditas muy diestros y hábiles en los negocios de banca.

La Soberanía Nacional publica la siguiente exposición, que según dice nuestro colega, han elevado al Excmo. Ayuntamiento cincuenta y un nacionales de la quinta compañía del tercer batallón Ligero de la Milicia nacional de esta corte, pidiendo la nulidad de elecciones de gefes:

«Excmo Sr.: Los individuos que suscriben, nacionales de la quinta compañía del tercer batallón Ligero de la Milicia de esta corte, tienen el honor de exponer á V. E.: Que en la noche del 4 del corriente, la compañía se reunió en junta preparatoria para tratar de la elección de gefes de la misma, y en el 6 tuvo efecto la elección en los términos que el señor presidente habría ya comunicado á V. E.

«Pero aun cuando de suponer sea que por la exactitud y veracidad con que el señor presidente haya relatado los hechos que ocurrieron en la elección, V. E. no habrá dejado de observar los vicios y nulidades de que adolece, no estará de más tener una cabal noticia de lo mismo. Así la prudente sabiduría de la municipalidad, teniendo presente los derechos y deberes de los electores y elegidos, podrá adoptar la resolución que destruya lo pasado y evite los males y errores que en casos análogos ocurran en lo por venir.

«Excmo. Sr.: No será preciso comentar ni extenderse demasiado en la narración de los hechos acaecidos en la elección de que se hace referencia, para probar las nulidades que contiene. Bastará á V. E., se digna fijar su atención en los hechos siguientes:

1.º Los individuos de que se componía la compañía en el día en que se verificó la reunión preparatoria eran ciento veinte y nueve, según la lista que en la sesión se leyó por el señor primer comandante, de que se acompaña copia.

2.º Los que constaban en el día que tuvo efecto la elección eran ciento cuarenta y uno, según la lista leída por el primer jefe de la espresada compañía, de que se acompaña copia.

3.º Verificada la elección de capitán, resultó que don Narciso García obtuvo ochenta y dos votos, don Miguel de Diego cuarenta y dos, y uno don Manuel Esnaola, resultando un total de ciento veintinueve votos.

4.º Que no habiendo elección por la falta de mayoría, se procedió á la segunda, en la que el señor García obtuvo ochenta y seis votos, y el señor de Diego cuarenta y tres, y en el todo ciento veinte y nueve votos, de donde se desprende como una consecuencia irresistible la nulidad del acto, porque si en la primera votación solo aparecían ciento veintinueve, no se explica, aunque se comprende, como en la segunda figuraron ciento veinte y nueve, precisamente cuando los asistentes eran ciento veintinueve; pero suponiendo y no concediendo que la compañía constase de los ciento cuarenta y uno individuos, en vez de los ciento veinte y nueve de que se hizo referencia en la junta preparatoria, se observará que á la elección faltaron diez y siete individuos, según espresa la nota que se acompaña núm. 5.º, y de los cuales siete se adherían á esta petición, según consta en el documento núm. 4.º Así pues, y sin hacer otra cosa que narrar los hechos, podrá V. E. comprender si este es un defecto que vicia y anula la elección.

«Los individuos, Excmo. señor, que tienen el honor de firmar, esta exposición se abstienen de hacerla al solamente se trata de la repulión é indiferencia con que se escucharon sus protestas y palabras; pero cuando el resultado de estos actos refuleja precisa y necesariamente en una institución que es la garantía de la libertad del derecho y el deber, no está de más que eleven á V. E. estas reclamaciones que significan por una parte el ejercicio de un derecho de que ningún ciudadano puede verse privado sin causa justificada, y por otro el deber en que todos se encuentran de respetar y hacer que se respete aquel derecho, con tanta más rigurosidad, cuanto mayor es la influencia que ciertos actos pueden tener en la vida social y política de las naciones. Se dirá también, aunque con sentimiento, que el señor presidente no adoptó ninguna medida para evitar alguno de los vicios de la elección, como por ejemplo, el de haber accedido á que se contasen los individuos que se hallaban presentes; el haber comparado las listas, y no permitir que un individuo votase dos veces, de lo cual resultó la duplicidad de las personas. Todo se reclamó, todo se hizo presente, pero también todo fué en vano.

«Conseguirá que sean los causas que hayan podido influir en una elección evidentemente falsa y cuya averiguación corresponde á V. E. para aplicar el correctivo conveniente es indispensable que se declare la nulidad de la elección y se proceda á una nueva, según lo solicitan los que suscriben, fundados en los antecedentes que sirven de base á esta petición, esperando que, con arreglo á los mismos, V. E. se digna acordarlo así, según ya se pidió en solicitud de 7 del corriente.—Madrid 11 de septiembre de 1855. Siguen las firmas.

Los asuntos de la Milicia de Barcelona aun ofrecen dificultades, como claramente se deduce de las siguientes líneas de La Corona de Aragón:

Hace ya dos ó tres días que anunciamos estar en poder de la Excmo. Diputación las nuevas listas para la reorganización de esta Milicia. Recordamos que al dar esta noticia, encomendamos á aquel ilustrado cuerpo, que se hiciera cargo de las circunstancias en que se halla Barcelona y activase por lo mismo su cometido.

Este encargo nos vemos precisados á repetirle hoy de nuevo.

Muchos días han pasado ya desde que comenzó esa dichosa reorganización, y aun la Milicia se halla en la misma situación incomprensible, anómala y comprometida, que por lo mismo de ser así debía terminarse pronto.

Y como Margarita no tenía mas que diez y ocho años, olvidaba bailando sus pesares y su tristeza.

## IX.

## El caballero.

Habían pasado seis meses, como lo hemos dicho al principio de este capítulo. Aquella noche había en el hotel de Nefles una de esas suntuosas fiestas de que hace poco hablamos. Los salones estaban atestados de gente.

Aquella noche abundaban mas los aficionados á hablar, y se habían reunido en el gabinete de las alfombras, que ya conocen nuestros lectores.

El marqués de Angennes, apoyado en la chimenea, hablaba hacia mucho tiempo, y sus palabras escitaban una gran hilaridad, muestras de asombro y algunas veces exclamaciones de incredulidad.

Con motivo de un hecho que acababa de citar empeñose una conversación bastante viva, pero sin salir de los límites de una perfecta urbanidad.

En lo mas fuerte de la discusión, el vizconde Raul de Pessac, entró en el gabinete.

«Señores, exclamó riendo, ¿qué grave asunto os anima de este modo?»

«No habrá medio de poneros de acuerdo?»

«Sí... sí...»

«No... no...» respondieron á un tiempo una docena de voces.

«Queréis aceptarme como árbitro? continuó siempre riendo el dueño de la casa.

«Sí... sí...»

«Pues decidme de que se trata.

Es preciso que se haga un esfuerzo y que se active este asunto, asunto capital, asunto de gran interés para Barcelona y para el partido liberal. Es preciso, si, que esta reorganización quede hecha pronto, pronto, porque las circunstancias apremian, porque los enemigos trabajan, porque la indiferencia y apatía crecen, porque la desunión cunde, y porque, en fin, conviene que pronto se elijan la oficialidad y las planas mayores de los batallones, sujetos á reelección, cosa esta última que requiere mucho tacto y mucho tino en la actualidad.

Con la correspondencia de Cataluña se ha recibido la siguiente carta:

Perpiñán 8 de setiembre.

No hay ninguna duda que los facciosos trabajan; así es que son poco satisfactorias las noticias que puedo hoy comunicar á V., pero son á lo menos noticias de las que salgo garante y que espero las inserte V. en su periódico para que lleguen á oídos de las autoridades superiores del principado.

El partido carlista dispone de dinero, estoy bien seguro, y también de que Marsal, que desde julio se halla escondido en la provincia de Gerona, ha recibido últimamente siete mil duros, habiendo prometido á los suyos que dentro de poco saldrá á campaña con 400 hombres. Las órdenes que se dan á los carlistas son las de no incomodar á nadie, ni aun á los mismos nacionales, mas que en caso de resistencia.

En cuanto al dinero lo reciben de Tolosa, donde hay un club que lo recibe á su vez del club central de París. El de Tolosa es el encargado de distribuir las sumas y enviarlas á España.

Las fronteras no están tan vigiladas como se supone.

Una cosa ha llamado mi atención, y es que las posturas de los facciosos, suceda lo que suceda, se saben mas pronto en Perpiñán que en Barcelona. Tengo motivos para creer que tienen señas que les sirven de telégrafos. ¿Qué vigilan pues esas autoridades?

He tenido ocasión de ver una porción de proclamas muy bien impresas, en todos sentidos políticos, obra toda de los facciosos. En una nada dicen de la desamortización de los bienes del clero, pero en cambio dicen que los pobres carlos irán á llenar los hospitales, pues que el gobierno no les dará nada, etc. Otras se refieren á repúblicas y socialistas con palabras ardientes para escitar á las masas y obligarlas á sublevarse contra un gobierno tirano.

Otras dirigidas exclusivamente á los obreros catalanes, diciéndoles que los fabricantes hacen grandes fortunas con el sudor del pobre. Otras, en fin, en sentido carlista, declarando que solo puede salvar á la España el rey legítimo D. Carlos VI.

Advierto á V. que todas estas proclamas las he leído yo mismo, y que se positivamente que han sido escritas en París por los dos secretarios del club carlista, el cual recibe las inspiraciones de Cabrera.

Si los trabajadores de Barcelona no tienen juicio, si se dejan alucinar por los agentes que tratan de sembrar entre ellos ideas disolventes, vamos á tener mucho que llorar, y lo peor será que lloraremos lágrimas de sangre.

El viejo veterano Radetzki acaba de celebrar el quinquagesimo aniversario de su ascenso á general, y contestando á una carta autógrafa en que el emperador Francisco José le felicitaba por el restablecimiento de su salud, pide á S. M. le permita retirarse del servicio. Se cree que el emperador acceda á sus deseos, por mas que sea difícil reemplazarlo. El militar cuenta 89 años, y nada mas justo que se le conceda el descanso apetecido.

Dice un periódico:

Aunque no se sabe de cierto, dícese que SS. MM. regresarán á la corte el día 20, y que toda la milicia nacional formará aquel día, desde la casa de Campo, que es por donde se supone que entrará la reina, hasta Atocha.

Lo que ha llegado á nuestra noticia es que el gobierno ha participado á S. M. que el estado sanitario de Madrid ya no ofrece peligro para su regreso, y que la Reina no ha fijado aun el día en que tendrá lugar.

También hemos oído que en el Escorial ha sido invadido del cólera un soldado de caballería.

Refiere un periódico de la tarde que habiéndose concedido por nuestro gobierno, á propuesta del señor Olazaga, la gran cruz de Carlos III á Mr. Isnard, subprefecto de Bayona, el gobierno francés no le ha permitido aceptarla por la inferioridad de su categoría para ostentar tan alta distinción.

Se trata del caballero, respondió el marqués de Angennes.

El caballero? repitió Dionisio; ¿quién es el caballero?

¿Qué no lo sabeis?

No.

¿No habéis oído hablar jamás del caballero?

Cero que no.

Es imposible. En París y en Versalles, en la corte, en el mercado y en la ópera no se habla sino del caballero.

Pues bien, querido vizconde, el caballero es un ladrón.

Un ladrón!

Si por cierto, pero un ladrón como jamás se ha visto, un ladrón espiritual y galante, en fin un caballero ladrón.

Caballero, decid... pues qué conocéis su familia?

No por cierto, pero sus maneras son algunas veces tan aristocráticas que le han valido el sobre nombre de el caballero.

Pero roba ese pretendido caballero?

Seguramente, y mucho, pero os lo repito, roba de una manera tan espiritual que no se tiene valor para quererle mal.

Eso podrá suceder á los aficionados á las personas de ingenuo, pero los robados...

Lo mismo que los demás.

Pero y la policía?

La policía! se burla completamente de ella! jamás cojerá al caballero... es invisible... incapaz de que se le encuentre y de que se le coja... está á un mismo tiempo en todas partes y en ninguna, todo

Segun *El Tular*, el ingreso del Sr. D. Dionisio Valdés en el tribunal supremo contencioso administrativo, ha producido una verdadera perturbación en su régimen, pues que procediendo el mencionado sujeto de la carrera administrativa y funcionando en aquel cuerpo jurídicamente, es preciso hacer ahora alteraciones, que aunque convenientes, no son compatibles con su actual organización. Esta dificultad ha llamado la atención del señor ministro de la gobernación y parece que se piensa seriamente en una reforma radical, aconsejada por la ciencia y el interés común.

Se han asignado 40,000 reales de sueldo á los consejeros y 50,000 á el presidente, y aun cuando corre desde 12 de este mes, no se ha publicado esta resolución por respeto á la asamblea, á la cual se dará cuenta oportunamente y se pedirá un suplemento para los cuatro meses restantes.

Parece que se ha consultado al gobierno acerca de una cuestión muy interesante relativa al pago de los bienes nacionales. Algunos compradores en Cíceres representaron á pagar por completo el precio de la subasta, renunciando á verificarlo en los cuatro plazos que la ley misma determina, y solicitando que se les abone el 5 por 100 que progresivamente corresponde á cada uno de los plazos anticipados, es decir, que al primer plazo se les descuenta el 5 por 100; por el segundo el 10; por el tercero el 15, y así en los demás para completar el descuento de los cuatro plazos. La contaduría de provincia, primera oficina á que se acude para hacer la liquidación, no opinando de la misma manera, manifestó que, según la ley, no podía descontarse mas que el 5 por 100 de las cantidades anticipadas, siquiera estas comprendan el importe de los cuatro plazos.

A propósito de lo que se ha escrito sobre si la iniciativa del proyectado arreglo de palacio corresponde al duque de la Victoria ó al conde de Lucena dice un colega nuestro:

«Parecen que no hay mayor suma de responsabilidad para uno ú otro de los consejeros de la Corona en los acuerdos que emanan de todo el consejo de ministros, y que si alguna diferencia puede haber, será siempre en favor del presidente á quien de derecho corresponde la iniciativa en todas las cuestiones de política y de gobierno.»

Por nuestra parte, á pesar de las seguridades del Parlamento, tenemos entendido que ayer nada había acordado, y que se espera el restablecimiento del señor duque de la Victoria para resolver esta cuestión definitivamente.

París 15 de setiembre, á las cinco y cincuenta y dos minutos de la tarde.—El comisionado de Hacienda de España al Excmo. Sr. Presidente del Consejo.

Bolsa de hoy.

Fondos franceses. Tres por 100, 67-60, nominal. Idem. Cuatro y medio por 100, 91-25. Idem españoles.—Tres por 100 interior, 32. Idem exterior, 60. Idem diferido, 19. Idem de amortización, 60. Amortizable, 60. Consolidados, 30, 5/4 á 90 7/8.

## REVISTA DE LA PRENSA.

Periódicos de ayer.

La España dice exponiendo á la Soberanía sus creencias políticas:

«Podrá ser un espectáculo sublime, por mas que á nosotros se nos figure una soberbia ironía, el de la Soberanía Nacional abandonando el taller del artesano, la azada del labrador, la piqueta del jornalero para ir á resolver las mas áridas cuestiones de economía social; pero es altamente peligroso y comprometido entregar los destinos de la patria á las masas ignorantes del pueblo, arrojándolos á la dirección y á la influencia de la monarquía que puede rodearse y se rodea efectivamente de sabios consejeros. Esta es una aberración que no se concibe en hombres de mediana inteligencia, cuanto mas de privilegiado talento. Nosotros nos reímos de la libertad, ó nos indignamos contra ella, cuanto no significan antes que todo y sobre todo la garantía en el ejercicio de lo que se llama derechos comunes, que son los verdaderos derechos sociales. Nosotros nos reímos de la igualdad, ó nos sublevamos contra ella, cuando quiere significar otra cosa que la justicia. La libertad, tal como se entiende por los demócratas y hasta por los progresistas, es una utopía anárquica, pero la igualdad es una utopía imposible y sacrilega. La desigualdad es condición necesaria de la naturaleza, y la naturaleza es obra de la divinidad.»

El *Clamor* se hace cruces al oír que se piensa recargar en 100 millones la contribución terri-

lo ve, todo lo sabe, y se afirma en el pueblo que este ladrón tiene pacto con el diablo.

—Bahl! repuso Dionisio, me parece eso un poco fuerte!

—Toma! ya sabeis el proverbio: La voz del pueblo es la voz de Dios! Vox populi, vox Dei!

—Es decir que creéis que son absurdos esos rumores?

—En cuanto al tratado con el señor Satanás no por cierto, pero en lo demás no tengo ni el mas ligero asomo de duda.

—Pues bien, querido marqués, permitidme que sea de opinion contraria á la vuestra.

—Cómo! negais que existe el caballero?

—Sí, hasta que se pruebe lo contrario.

—Pero la pruebas abundan.

—Estáis seguro de ello?

—Pardiez! yo puedo dároslos.

—Dádmelos, y si me parecen convenientes me rendiré á la evidencia.

—Entonces tendré que volver á principiar la relación que estaba haciendo á estos señores.

—Eso no importa; repitieron todos á un tiempo, volved á principiar, marqués.

—Vizconde, dijo entonces Mr. de Angennes, dirigiéndose con mas especialidad á Dionisio, conocéis á la marquesa de Tavannes?

—Perfectamente; es una de las mujeres mas lindas de la corte.

—¿Sabeis que es tan caritativa como hermosa?

—Todo el mundo lo dice, y yo hago como todo el mundo.







**Como en España.**—Los periódicos ingleses no admiten suscripciones. Las ediciones se distribuyen entre unos especuladores llamados *Newsmen*, los cuales los venden y alquilan a sus respectivas clientelas, y los envían a todas las partes del mundo. Uno solo de estos industriales compra diariamente 26,000 ejemplares del *Times*, poco menos de la mitad de toda la edición. Llámase Mr. Smiles, y está labrando actualmente, para establecer sus oficinas, una soberbia casa de campo en lo más florido del *Strand*, que es el sitio más caro de la metrópoli. El *Illustrated London News* tira 250,000 ejemplares.

**El Ebreo.**—Parece que efectivamente el «Ebreo» del maestro Apolloni, será una de las obras nuevas que se darán este año en nuestro teatro Real.

**Versos macarrónicos.**—Una verdadera monomanía coplera ha llegado a apoderarse de algún tiempo a esta parte, de los periódicos más sesudos y formalotes que embadurnan columnas enteras con seguidillas tronadas, romances rancheros y lúgubres endecasílabos para referir en la gaceta o crónica de la capital cualquier lance, por vulgar o insipido que parezca. Como el hacer versos malos está al alcance de cualquiera, aunque a pocos es dado tener abnegación bastante para leerlos, debemos hacer presente a nuestros recalitrantes colegas, que oímos quejarse a todas las personas de buen gusto de aquel lamentable estruendo, en que tan mal parado sale el hermoso lenguaje castellano y cuantos preceptos sobre arte poético se han escrito desde Horacio hasta Boleau. Por lo visto los consabidos troveros no miden toda la extensión del ultraje que hacen a las musas al referir en el divino idioma de los dioses las aventuras de un perro tísico, o el mal estado de los pozos negros.

En un principio se comenzaron a publicar algunas lindas composiciones ligeras. Después el abuso ha tomado proporciones desastrosas, siendo por supuesto los diarios que peor escriben coplas, los que más dosis regalán a sus desgraciados lectores.

La junta de sanidad había bien en librarnos de semejante epidemia.

**Invento.**—Se ha hecho en el arsenal de Woolwich el ensayo de una nueva especie de cohetes que deben servir para alumbrar de noche las obras del enemigo. Léase el cohete de un líquido que se inflama y arde en el aire de tres a cinco minutos dando gran cantidad de humo y de vapor. Mientras está en el aire tiene la apariencia de una bala muy blanca que despide una luz, cuya duración se prolonga hasta consumirse el líquido. Después de arrojado lo lleva la fuerza del viento.

**Estadística madrileña.**—Hemos oído asegurar que hace ocho o nueve años hubo en Madrid un gafe político que se dedicó con particular cuidado a recoger datos estadísticos bastante curiosos, particularmente sobre las gentes de mal vivir que existían por aquel tiempo dentro de las tapias de Madrid.

Las pesquisas de la policía dieron por resultado

las siguientes cifras de cuya exactitud no respondemos, pero aun suponiendo que hubiera alguna exageración, siempre se puede deducir que en Madrid existe un gran número de personas que perjudican notablemente a la moral pública:

Mujeres de mal vivir.	15,045
Zurcidoras de voluntades.	1,224
Jugadores de oficio (tahures).	3,576
Rateros (tomadores del dos).	828

Personas sin profesión, oficio o modo de vivir conocido.	3,781
Idem de todas clases que vivían mendigando y en la mayor miseria.	10,354

Ignoramos si estas cifras habrán aumentado o disminuido desde entonces.

**Escuela especial de arquitectura.**—En atención al estado de salud pública ha prorrogado hasta el día 30 del corriente, la admisión de solicitudes de ingreso en esta escuela que según lo dispuesto en el reglamento y el aviso publicado en la *Gaceta* de 9 del pasado mes de agosto, debía terminar el día 15 del corriente.

Hasta el mismo día se admiten igualmente las solicitudes de ingreso a las enseñanzas de agrimensores y aparejadores dependientes de la escuela, debiendo presentarse unas y otras en la secretaría del establecimiento y de nueve a doce de la mañana en los días no feriados.

**Panes de nueva clase.**—Del *Diario de Avisos* tomamos las siguientes líneas:

«En la parroquia de San Marcos han sido distribuidos para los pobres de la misma, 512 panes de julio y agosto dados por el señor don Isidro Ondarreta.»

De qué forma y calidad serán los panes de julio y agosto?

**Quite Vd. jigas.**—El *Journal de Madrid* ha repartido a una hora avanzada de la noche el suplemento siguiente:

«La dirección del *Journal de Madrid* declara que la parte de la revista de la prensa relativa a la *Soberanía Nacional* es extraña a su espíritu. El catolicismo, lejos de ser a sus ojos el enemigo del género humano, ha sido desde su origen su instrumento más sagrado. Sensible es que el director del *Journal* tenga que combatir así las doctrinas de que, a pesar suyo, ha sido eco su diario; pero está decidido a poner término a ello, y desea que esta hoja volante sea aun a los ojos de la misma *Estrella* una prueba elocuente de su buena fé.—Hugelmann Gabriel.»

**Vista.**—El viernes 11 a una tendrá lugar en la sala del tribunal correccional la vista de la denuncia contra *Fr. Tineblas* con motivo de las viñetas que publicó el mes pasado. Sostiene la acusación el promotor fiscal don Manuel María Manso, y defiende al periódico el señor de Vargas Machuca.

**Mirad bien.**—Lista de los premios mayores obtenidos en el sorteo del 15 del setiembre de 1855.

11,351, 35,000; 5,960, 12,000; 3,608, 4,000;
1,844, 1,000; 15,654, 1,000; 5,817, 1,000; 2,688,

500; 9,451, id.; 1,461, id.; 12,755, id.; 6,539, id.; 6,426, id.; 11,373, id.; 14,950, id.; 6,816, id.; 4,738, id.; 4,040, id.; 1,504, id.; 10,025, idem, 11,518, id.

**Te-Deum.**—Hemos oído que después de marchar con la música a otra parte el impetuoso huésped que todos temen, se cantará un solemne *Te-Deum*, formando toda la Milicia por solemnizar mas la ceremonia.

También se dice que cuando el estado de la salud lo consienta se verificará en el campo de Guardias un gran simulacro, para reducir a la práctica los conocimientos que los nacionales llevan adquiridos en la nueva táctica del arma.

**Jurado.**—No habiendo podido reunirse suficiente número de jueces en el que debía celebrarse el martes último para calificar los dos artículos denunciados del periódico *Fr. Tineblas*, tendrá lugar hoy viernes, 14 del corriente, en el piso bajo de la audiencia, a la una de la tarde.

## VARIEDADES.

### HISTORIA

#### CONTRAREVOLUCION DE INGLATERRA

EN TIEMPO DE CARLOS II Y JACOBO II.

ARMANDO CARREL.

CONTINUACION.

La muerte de Stafford fué la última sangre vertida por la conspiración papista. El poder de aquella delirante ficción se había acabado con la nación. El partido papista y la secta religiosa, que la sublevación antipapista había armado contra el trono, debía de escudarse con una idea que, ni dominaba, ni daba mas que vanos pretextos para sus ataques, y disfrutaba menos las miras políticas que debían tender a asimilarlas. La mayoría de los comunes, ciega con las aprensiones que sembraba a su alrededor, continuó trabajando por una nueva revolución. Los amigos de la corte renovaron en la cámara baja una proposición, muchas veces hecha sin éxito, cuando los anglicanos oprimían, para afirmarse, la de reunir, por medio de un compromiso, las dos iglesias anglicana y presbiteriana. Los presbiterianos no tomaron parte en aquella moción, como si creyesen próximo el tiempo de su mando. No quisieron que se acomodase su situación actual a las duras leyes contra los no-conformistas, sino que se acomodasen a la preponderancia que ellos habían adquirido. Así, pues, hicieron pasar un acta, para que las leyes contra los no-conformistas no pudieran ser aplicadas mas que a los papistas, permaneciendo suspendidas, en cuanto a los no-conformistas

protestantes. La cámara baja votó, por una gran mayoría, la abrogación de aquellas leyes, hechas por el parlamento anglicano, y a cuya sombra se había verificado el renacimiento de una oposición nacional.

Carlos II observaba con calma aquellos ataques contra la religión del Estado, y juzgaba que su efecto inevitable sería acrecentar los numerosos partidarios. Limitaba sistemáticamente a los intereses de su prerrogativa real su resistencia a los ataques del partido dominante, y enviaba mensaje sobre mensaje, para obtener un subsidio. El peligro que había corrido la plaza de Tanger, daba algún pretexto a aquella insistencia, y los comunes respondían: «Vale mas que Tanger caiga en poder del rey de Fez, que sirva para formar tropas papistas.» El hijo menor del famoso Hampden hasta se aventuró a decir: «El duque de York es el almirante de Tanger, y por esta razón consentimos en que se abandone este punto.» Las repulgas de Luis XIV eran menos humillantes: Carlos quiso aun esperarse, y disolvió el parlamento.

Un miembro de los comunes, llamado Lanson-Gower, se atrevió a prevenir la disolución, invitando a la cámara a que se disolviese ella misma. «Pido, dijo, que nos retiremos; volvamos a nuestras provincias, y digamos al pueblo cómo se trata a sus representantes. Nuestra causa es la suya: el la sostendrá con la espada, y nosotros probaremos al duque que le desafiemos, lo mismo que a los papistas.» El duque estaba en Escocia, siempre dispuesto también a confiar a la suerte de las armas la cuestión de su derecho al trono, mal defendida, según él, por la amistad siempre sospechosa del rey su hermano. Deseaba con toda su alma la guerra, confiado en su renombre militar, fundado en algunas palabras lisonjeras de Turenne y en los testimonios de los antiguos caballeros, infatigables contadores de proezas. Después de la disolución del parlamento, escribió a Carlos: «Ha llegado el momento de ser verdaderamente rey, ó de perecer. Nada de parlamento; es preciso recurrir a la Francia, para tener subsidios.»

Carlos consistió en que su hermano negociase con Luis XIV; y el mismo hizo que tomase parte Boulton; pero ni el uno ni el otro consiguieron nada. Durante todas aquellas inútiles intrigas, lanzaba la prensa contra la corte una multitud de escritos injuriosos. El rey quiso proceder contra los impresores y los autores, y aun hizo jurar a algunos; pero los jurados, elegidos de entre los whigs, les absolvieron, excepto a un irlandés, llamado Fitz-Harris. Confesábase como autor de un libro, en que atacaba al rey y al duque de York con tan poco miramiento, que parecía que su objeto era hacer odiosos a los excluyentes. Viendo Fitz-Harris que se disponían a tratarle con severidad, no vaciló en decir que la corte le había encomendado aquel libro; y presentose como instrumento de los papistas, y dió una nueva versión sobre la famosa conspiración, declarando que el duque de York había tenido conocimiento de todos los proyectos, desde el del incendio de Londres, hasta el

complot contra la vida del rey, y hasta que había tenido parte en la muerte de Godfrey.

## EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 257 del año y el 86 del estío.  
SOL. Salíó a las 5 horas y 43 m.—Se pone a las 6 horas y 17 m.  
El día dura 12 horas y 14 m.—La noche 11 horas y 46 minutos.  
LUNA. 5 de su edad.—Aparece a las 7 horas y 28 m. de la mañana.—Pasa por el Meridiano a las 2 horas y 2 m. de la tarde.—Retardo 45 m.—Se oculta a las 7 horas y 19 m. de la tarde.  
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, 6 sea al pasar el sol por el Meridiano, las 11 horas y 55 m. 69 segundos.  
La ecuación del tiempo es 4 m. y 1 s.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.

La Exaltación de la Santa Cruz.

## CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 54,40 c. d.  
Titulos del 3 por 100 diferido, 19,50 d.  
Amortizable de primera, 9,50 d.  
Amortizable de segunda, 5,25 d.  
Idem idem de 2000 rs. 66 d.  
Acciones de 31 de agosto de 1852, 62,50 d.  
Acciones del Banco de San Fernando, 101 d.

## TEATROS.

CIRCO. A las ocho y media.—Sinfonía.—Mis dos mugeres.

## ULTIMA HORA.

Un despacho telegráfico espido de París el jueves 13 a las seis y diez minutos de la tarde, dice así:

«Hoy ha se cantado un solemne *Te Deum* en Nuestra Señora, a que han asistido el emperador y casi todo el cuerpo diplomático, incluso los ministros de Austria y Prusia.

Los rusos han quemado los vapores que les quedaban en Sebastopol.»

EDITOR RESPONSABLE D. VENANCIO SAENZ.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

1855.

## ANUNCIOS DE

## EL OCCIDENTE

# POR DIEZ AÑOS.

REAL

PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

CONCEDIDO

D. M. BERNARDINI



EL 24 DICIEMBRE 1853

PARA LA REPRODUCCION

DEL GUANO

ARTIFICIAL SUPERIOR.

La existencia de este invento, la idea de que ese agente agricultor, tan poderoso como raro, no es ya un secreto para la ciencia, ha llegado a noticia de cuantos se interesan en el verdadero fomento de la agricultura, la nutrición y el abono de las tierras. Casi todos los periódicos que se publican en la corte, han hablado favorablemente del GUANO ARTIFICIAL, prodigándose, por esta invención, aplausos que no merezco, pero que sabré agradecer siempre.

Los grandes resultados que en el antiguo reino de Valencia estaba dando el uso del Guano del Perú, fueron los que me animaron a trabajar con fe y sin descanso, hasta obtener por medio de las preparaciones artificiales un producto que repulsa a las plagas de calidos y causticos, a las tierras áridas, frías y pantanosas. Con la descomposición de algunos cuerpos, obtuve al fin el resultado que deseaba, análogo a los principios del Guano del Perú; pero como la base fundamental del Guano la forman sustancias alimenticias para las tierras, me ocupé también en preparar otra clase de Guano sustancioso y alimenticio que puede aplicarse a los terrenos calidos y áridos, pues no con-

tienen los dichos principios causticos y calidos; así que con fundamento puedo decir que mi invento (que es un producto químico) como se divide en dos clases de Guano, cada cual puede aplicarse al terreno que le convenga. Además, si se quiere, se pueden reunir las dos clases de Guano, y aplicarse a las tierras semi-pantanosas y áridas.

Esta segunda clase de Guano, tan útil como la primera, espuestas a los rigurosos exámenes del gobierno con arreglo a la ley, han merecido la alta aprobación de S. M. (Q. D. G.) con la calificación de Guano artificial superior.

Respecto al precio, es muy evidente que debe ser mas barato que el del Perú, porque en otro caso serian infructuosos y de ningún mérito mis largos y repetidos trabajos.

No faltará, por cierto, quien crea en la imposibilidad de poderse hacer un guano artificial idéntico en sus principios a los del Perú. Lo mismo sucedió cuando se inventó la barrilla artificial; los fabricantes de jabón, de vidrios y otros que lo necesitaban, no querían entrar en ella, y preferían la tan abusada de Alicante, Cartagena, Murcia, Almería, etc. Pero la experiencia y el tiempo

han demostrado que la barrilla artificial es inmensamente superior a la natural, por no contener ningún principio extraño ó estereógeno que altere la sustancia alcalina. La prueba es muy sencilla: si la buena barrilla natural cuesta al pie de fábrica 30 rs. el q, la barrilla artificial cuesta 40, y siempre esta última tiene pedidos anticipados.

Es inútil comparar al Guano de que se trata con cualquiera otro abono ordinario, a pesar de su módico precio. Los abonos ordinarios, no solo contienen muy pocas sustancias alimenticias, sino que presentan tres inconvenientes: primero, el mucho gasto de transportes; segundo, el de las diferentes yerbas dañosas que producen y que absorben la sustancia y hacen raquítica la planta que se quiere alimentar; y tercero, el indispensable trabajo y coste que ocasionan en la primavera para estirpar dichas yerbas.

Otras muchas ventajas podría enumerar con solo estenderme a narrar las cualidades del Guano y su benéfico influjo en las tierras, pero no quiero abusar del público, y concluyo asegurando, que si bien es cierto que todos los descubrimientos humanos han nacido a través del prisma de la ambición y del oro, yo he subordinado ese interés mez-

quino al amor propio y a la satisfacción que ha de resultarme algún día por haber contribuido al fomento de la agricultura, verdadera madre de la riqueza de España.

**NOTA.** Las muchas ocupaciones que me han rodeado en la península, y los varios compromisos que tenía contraídos en el extranjero, me han obligado a ausentarme varias veces, impidiéndome que me ocupase estensamente hasta la fecha del interesante artículo Guano artificial. Solamente puse en práctica mi privilegio en Sevilla el día 15 de diciembre del próximo pasado año, dando a varios agricultores conocidos bastante cantidad gratis, cuyos resultados han sido felices según cartas que he recibido y conservo. Desde hoy trato de dedicarme exclusivamente al artículo de que llevo hablado, esperando ser útil a la agricultura y a los capitales que se emplean en esta fabricación.

Las personas que deseen adquirir algunos pormenores acerca del dicho Guano artificial, ó hacer algún contrato, ya sea sobre el género ó su fabricación, ó sobre el derecho de elaborarlo en algunas provincias, pueden dirigirse a su autor, calle de Alcalá, número 6, cuarto principal, desde las once de la mañana a las cuatro de la tarde.

## NO MAS TOS.



Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.  
Depositos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato a la calle del Arenal; señor Saez, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

### BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Riarnon; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, con; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, D. Antonio Reims; Alcoy, D. José Bishal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcala de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. I. sandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Llauder, número 4; doctor Astalla, pósito de Xifre; doctor Grau, Barra de Ferro; Sr. Padró, botica del Globo, Badajoz; doctor Silva; Burgos, D. Julian Liria; Bilbao, Sr. Somonte, Bailen, D. Diego Serrano; Briviesca, D. Pedro Ortega; Carriena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor A. Vilá; Ciudad-Real, señor Cenicías; Cáceres, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoy; Cádiz, Sr. Laengo, calle de Linares; Cuenca, D. Antonio Senen de Castro; Chiclana, D. Agustín Ortiz; Daimiel, Don José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Ecija, Sr. Fernandez. Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Gersona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalupe, Don Juan Almazan.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Ballester; Huelva, D. Francisco Montero.

Jaca, doctor Rey; Jativa, D. Serapio Artigas y don Vicente Grens; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggener.

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio Balanzon; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodríguez; Loja, D. José Ezquiel Ruiz; Lorca, don Antonio Zarruz; Luena, D. Francisco Martiñes.

Málaga, D. Pablo Pralong y Murda, D. Juan María López; Melilla, D. Juan José Valle; Murat, doctor Salviña; Medina del Campo, doctor Gonzalez; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanares, doctor Serna; Molina de Aragón, Don Pascual

Bailon Eguera; Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio Gueballos; Mérida, Sr. Cervantes; Oviedo, doctor Arguñales; Orense, doctor Serra; Osuna, D. Francisco Bazan.

Orteniente, D. Angel River. Orizaba, D. Pedro Berruiz.

Pamplona, doctor Landu; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjavi; Palencia, D. Mauricio Perez.

Reguena, D. Bartolomé Ganose; Reinoso, Sr. Camaleño Ronda, D. José Aguilar; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, D. Diego Irastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurum; Santa Cruz de Madera, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Ezeban Aguirre.

Taragona, doctor Cuchi y D. Joaquin Martí; Trujillo, D. Joaquin Elias; Tarrasa, D. José Barblourat; Tudela, don Rafael Morino; Teruel, Don Juan Pedro Lagasca; Talavera, de la Reina, don Isidro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Toledo, D. José Gregorio Escudado; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señor Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan María Fernandez.

Valencia, botica del Sr. Andreu y de D. Miguel Domingo y Roncal; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. Camaleño, botica del Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Mármol; Vigo, D. José M. Chao, Villafraña de Guipúzcoa, Sr. Jauregui.

Zaragoza, D. Diego Prado.

### ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires número 17; A. F. de Acedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augustina, Sr. Belen, calle de Estanqueros, Sr. Zeredillo, productos químicos, largo del Cuerpo Santo; Oporto, Sr. Araújo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, draguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia, Fernambuco, Maranhão, etc.

**Nota.** Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajénos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay también el elixir doble de ajénos, ó sea *artemisia-absinthium*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelona* del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de D. Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

A LA VILLA DE PARIS, CALLE DE ALCALA, número 36, entresuelo. Almacén de Sederías, Mantelitas, Encajes, Lencería confeccionada para señoras y niños, y Novedades de la última moda. En este establecimiento hay un camisería de París de gran habilidad.

## GUIA DEL AMA DE CASA.

### PRINCIPIOS DE ECONOMIA DOMESTICA,

con aplicación a la moral, relacionados con todos los demás deberes de la madre de familia, y reglas generales para cumplir con ellos; por D. Carlos Yebes, inspector provisional de instrucción primaria.

Se vende a 4 rs. en Madrid, librería de D. José Gonzalez, plaza Mayor número 26, y en provincias en las principales librerías.

## NOBILARIO

DE LOS

### REINOS Y SEÑORIOS DE ESPAÑA.

Se ha repartido la sexta entrega. Cada entrega consta de ocho páginas de texto en cuarto mayor y 25 escudos de armas primorosamente iluminadas, al económico precio de 5 reales.

Se suscribe y se dan prospectos en la estamperia del Sr. Pellegrini, calle del Caballero de Gracia; en la redacción calle del Colmillo número 12, cuarto principal de la derecha, y en las principales librerías.

Para suscribirse desde cualquier punto de España, basta escribir a D. Francisco Piferrer, calle del Colmillo, número 12 en Madrid; enviando 30 reales en libranza de correos ó en sellos de cuatro cuartos, ó por cualquier otro conducto, y a correo seguido se remiten, franco de porte, las seis entregas publicadas.

## COMPETENCIA.

COGNAC  
ABSINTHE NEUCHATEL

Bebidas esquisitas y anti-colicas segun los Chirac.  
Depositos por cuenta del fabricante en la drogueria del Sr. Santisteban, calle de Toledo, y en el almacén de los Tiroleses, calle del Cármen número 13.  
Precios. Cognac, botella de cuartillo y medio, 20 reales, arroba 200.  
Absinthe, botella del mismo tamaño, 24 reales arroba 240.

Ayuntamiento de Madrid